

Ermita de  
**San Miguel**

Gormaz



Sin embargo, el primer monumento de la villa de Gormaz que fue elevado a la categoría de Monumento Nacional en 1931, fue su castillo. Este imponente baluarte militar fue construido a mediados del siglo X durante el reinado del califa cordobés Al-Hakam II. Cayó en manos cristianas en la segunda mitad del siglo XI y la tradición cuenta que Rodrigo Díaz de Vivar fue uno de sus primeros alcaides. En el Cantar de Mio Cid la villa de Gormaz aparece mencionada en el “Cantar de la Afrenta de Corpes”.

**El edificio**

La ermita de San Miguel fue construida en torno al año 1060 tras la repoblación de este territorio por parte de Fernando I, rey de Castilla y de León, que había tomado definitivamente las fortalezas de Gormaz, San Esteban y Berlanga de

ituada en la ladera del cerro sobre el que se asienta la fortaleza califal de Gormaz, la ermita de San Miguel es una de las mayores sorpresas que depara el Patrimonio Histórico soriano. Su austeridad exterior contrasta con la riqueza decorativa del interior de esta ermita que la ha hecho merecedora de la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC) desde 1996.

Duero. Es un edificio con muros de mampostería y encofrado de cal y canto. Su planta es la de una iglesia de nave única con cabecera cuadrada, elementos que remiten a la arquitectura prerrománica. Más tarde se añadieron un modesto pórtico meridional, la espadaña y la hoja interior del muro occidental.

**El pórtico (1)** fue construido con posterioridad a la ermita y aunque no está clara su cronología, este elemento recuerda el modelo de iglesia porticada tan habitual en el Románico de la ribera del Duero. Cuenta con tres accesos, uno en el muro oriental y dos en el muro sur, frente a sendas entradas a la nave del templo.

La mayor de estas portadas de **acceso a la ermita (2)** es un ejemplo de portada románica remontada y quizás reubicada, con errores y

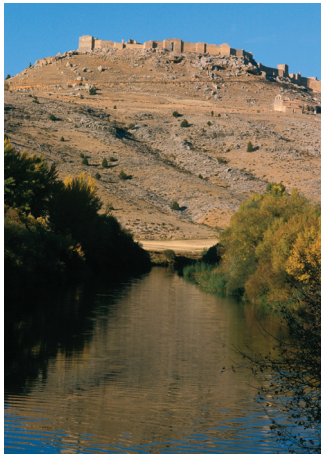


Vista de la ermita a los pies de la fortaleza de Gormaz

faltas en su reconstrucción. Así lo demuestran los capiteles reutilizados como basa y la inscripción visigoda y los fustes de madera que completan las jambas.

A la izquierda de esta portada se encuentra **otra de menores dimensiones (3)** pero muy interesante, compuesta por un arco de herradura que sigue los modelos califales del siglo X.

Junto a esta portada está expuesta una **pila bautismal medieval (4)**. Su estructura interior en forma de cruz griega recoge la influencia visigoda de las pilas excavadas en el pavimento, aunque en este caso sea una pieza realizada probablemente en el siglo XI.



Río Duero a su paso por Gormaz



Vista general del interior de la nave

**Interior**

El arco de herradura da paso a los pies de la nave que está rodeada por un **banco corrido de origen románico (5)**.

Frente a esta puerta está la **pila bautismal de inmersión (6)**, excavada en el suelo, prueba del carácter parroquial que tuvo esta iglesia. Junto a ella, en el muro de poniente, fueron construidos con posterioridad un arco apuntado y la espadaña de la iglesia, a la que este sirve de apoyo. El acceso desde la nave al presbiterio se hace a través de un **arco de herradura (7)**, gemelo al de la ermita de San Baudelio, y reconstruido gracias al hallazgo de parte de las dovelas que lo formaban durante la excavación arqueológica de la ermita.

**Otras iglesias con pinturas murales medievales en el sur de Soria**

**Almazán**  
Iglesia de San Vicente

**Bocigas de Perales**  
Iglesia de San Pedro

**Casillas de Berlanga**  
Ermita de San Baudelio

**Castillejo de Robledo**  
Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción  
Ermita de los Santos Mártires

**El Burgo de Osma**  
Catedral de Ntra. Sra. de la Asunción

**Fuentearmegil**  
Iglesia de San Andrés

**Los Llamosos**  
Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción

**Matanza de Soria**  
Iglesia de San Juan Bautista

**Rejas de San Esteban**  
Iglesia de San Martín

**San Esteban de Gormaz**  
Iglesia de San Miguel  
Iglesia de Nuestra Señora del Rivero

**Osonilla**  
Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

**Textos** José María Capilla  
**Fotografías** Diócesis de Osma-Soria, Proyecto Cultural Soria Románica, Eduardo Esteban y César Sanz



Ermita de  
**San Miguel**

Gormaz



Decoración mural

En los muros interiores de la ermita nos encontramos con un conjunto de pinturas murales románicas realizado probablemente por el mismo taller que decoró la ermita de San Baudelio de Casillas de Berlanga. Ambas constituyen testimonios excepcionales del arte pictórico románico.

La decoración primitiva de los muros es la que vemos en la mitad correspondiente a los pies de la iglesia. Fue realizada en fechas próximas a la arquitectura, y consistía en un enlucido de cal y arena sobre el que se dispusieron **cruces de consagración rojizas (8)** realizadas con incisiones a compás. Se conservan siete en la nave y una en el presbiterio, de las doce que seguramente hubo en origen.



Pantocrátor de la bóveda de la cabecera (26)

Hacia 1120 parte de los muros de la ermita se decoraron con un magnífico conjunto de frescos románicos. Esta profusa decoración se limita a la mitad de la nave más cercana al presbiterio. Este límite se subraya mediante una **cenefa (9)** con motivos vegetales que refuerza la idea de que el programa decorativo se centraba en la cabecera y la mitad oriental de la nave, dejando los pies de la ermita sin decoración deliberadamente.

La parte inferior de los muros estaba decorada imitando cortinajes con medallones, alternando águilas y leones en su interior. Sobre ellos se desarrolla el núcleo principal del programa decorativo, separado en dos registros por una franja con motivos circulares.



Muro norte

El registro inferior comienza frente a la puerta principal. Allí, un personaje con **vestiduras litúrgicas (10)**, situado entre una arquitectura almenada, recibe al fiel. Es muy probable que se trate de una representación de Cristo tal y como aparece descrito en el Apocalipsis, libro en el que se basa la iconografía de este registro. La siguiente escena es una **batalla (11)** entre un ejército cristiano y otro mixto, formado por cristianos y musulmanes, alusiva a la lucha entre el Bien y el Mal, el Armagedón apocalíptico. Esta escena está enmarcada por dos torres con un ballestero y un hombre tocando un cuerno respectivamente. Las torres están llenas de personas refugiadas que se asoman apiñadas.

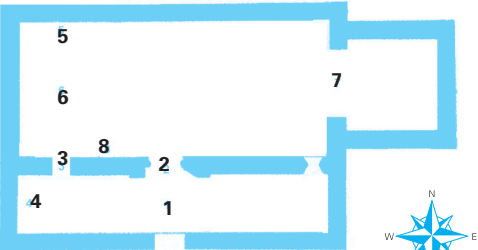


Detalle de uno de los Ancianos del Apocalipsis (27)

Por último, **las tres Marías (12)** con tarros de ungüentos en las manos acuden al sepulcro de Cristo la mañana del Domingo de Resurrección.

El registro superior recoge el ciclo de la Infancia de Cristo. Las escenas representadas son **la Anunciación (13)**, **la Visitación (14)** donde junto a la Virgen María y Santa Isabel abrazadas aparece San Zacarías, **el Anuncio a los pastores (15)**, **el Nacimiento (16)** con la Virgen recostada y junto a ella el Niño en el pesebre, y por último **San José (17)** dormido bajo un arco.

PLANTA  
San Miguel



Entrada



Muro sur

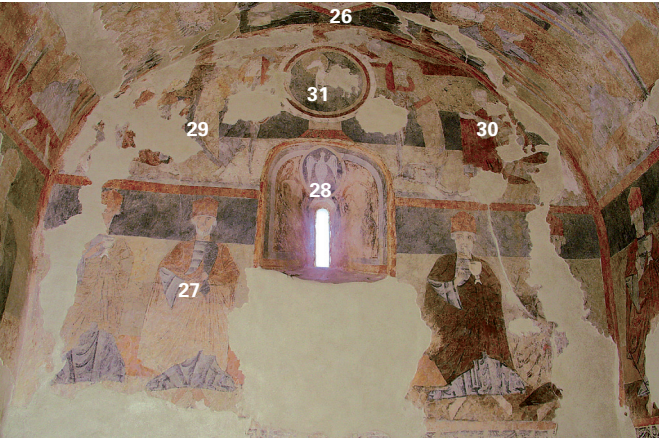
En el registro inferior de este lado se desarrolla la escena del Juicio Final. A la derecha está **el Infierno (18)**, representado por una serie de figuras diabólicas que arrastran a los condenados hacia el abismo representado con una serpiente de dos cabezas que encierra un demonio encadenado. Y a la izquierda el Seno de Abraham, **el Cielo (19)**, donde las almas de los bienaventurados están recogidas en el regazo de los patriarcas del Antiguo Testamento que las lleva a la Jerusalén Celeste, cuya muralla está representada como una **torre fortificada (20)**. Entre el Cielo y el Infierno **San Miguel (21)** está pesando las almas mientras un demonio intenta inclinar la balanza hacia su lado.

En el registro superior se completa el relato de la Infancia de Cristo con la historia de los **Reyes Magos (22)** que, a caballo, acuden al **palacio de Herodes (23)**. A la espalda de este, se desarrolla **la Matanza de los Inocentes (24)** presidida por el propio **Herodes (25)** que cierra la escena.

Todo este programa narrativo se completaba con las escenas decoración del muro oriental, perdidas en la actualidad. Probablemente en esta zona se encontraban las escenas de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, que no aparecen en el resto.



Detalle del Seno de Abraham con las almas de los bienaventurados (19)



Cabecera

Tras el arco de herradura accedemos a la cabecera de la ermita. Aquí los frescos recogen la representación de la visión de la Gloria presidida por **Cristo en Majestad (26)** que, desde el centro de la bóveda, aparece rodeado por la mandorla mística y acompañado por los ángeles. Los muros están recorridos perimetralmente por **los Ancianos del Apocalipsis (27)** con instrumentos musicales en las manos. Por debajo continúa la decoración de cortinajes que ya encontramos en la nave. Sobre el arco de herradura, aunque muy deterioradas, están las escenas de la Creación del Hombre y la Expulsión del Paraíso.

Frente a ellas, enmarcando el vano axial, aparece representado el **Espíritu Santo (28)**, **la Virgen (29)** y **el profeta Isaías (30)**, que se postran ante **el Cordero de Dios (31)**, encerrado en un medallón soportado por dos ángeles.

El programa iconográfico de la ermita de San Miguel de Gormaz es incomprensible sin el contexto histórico en que se generó. Hay que tener en cuenta que esta iglesia se

construye y decora en un momento en el que se está produciendo una recristianización de este territorio en el que conviven gentes de diferentes religiones. La hipótesis más probable para explicar por qué los frescos no decoran toda la nave y la presencia de dos accesos a ella, es que a los pies de la iglesia, la zona no decorada donde se encuentra la pila bautismal, estaba reservada para los catecúmenos que se integrarían en la comunidad cristiana una vez formados y bautizados. En la zona decorada de la nave se situaban los cristianos bautizados, miembros plenos de la comunidad y preparados para interpretar las escenas. Es probable que esta separación se completara con algún tipo de cerramiento. La cabecera, es decir, la visión de la Gloria quedaba reservada a los sacerdotes.

Por último, las obras llevadas a cabo en la ermita de San Miguel entre los años 1996 y 2009, a través de una rigurosa y meticulosa labor de restauración, han permitido conservar este excepcional templo medieval.